

## EL COVID NO DA RESPIRO

Después de unas nuevas navidades pandémicas, parece que la Sociedad se ha resignado a efectuarse como algo rutinario, los test antígenos para reunirnos con las familias, a toques de queda, a reducción de aforos, restricciones y a estar inmersos en una nueva ola de este virus de que no da tregua.

En plena cresta de la cuarta ola del COVID19, el virus no deja de causar graves perjuicios en millones de personas, de hacer que lamentemos muertes y de colapsar un sistema sanitario que sabe cómo hacer las cosas de manera excepcional, pero que sigue sin estar preparado por falta de recursos para afrontar los contagios que la nueva variante de esta enfermedad, la OMICRON, está dejando.

El COVID tampoco deja de azotar a los sectores de la restauración, ocio y a las PYMES, que a escasos días de las campañas navideñas sufrieron las restricciones sin previo aviso del Govern, restricciones que no se discute si eran necesarias o no, pero hemos de preguntarnos si no eran previsibles y por tanto se podrían haber lanzado políticas de choque para que las pérdidas económicas no fueran tan grandes en los sectores citados.

Esta nueva ola también nos ha dejado al descubierto la incompetencia de los que gobiernan para hacer las cosas bien desde el principio, ha tenido que llegarse casi al pico de la incidencia acumulada, y por tanto, de muchas TAR efectuadas por particulares, y más con las navidades de por medio, para que se regulara el precio de estos test; ¿de verdad no se podía haber hecho antes?

Desde Cs Mollet seguimos llamando a la prevención particular para tener el virus a raya, para que si han de venir más olas, su impacto no sea tan devastador. Pero los esfuerzos lo han de recaer en la ciudadanía, pedimos al Govern que esté a la altura, que actúe para paliar la crisis colateral económica además de la sanitaria, que está sufriendo los autónomos, PYMES y sus trabajadores. Este desdichado virus ha venido para quedarse aún durante un tiempo así que, no bajemos la guardia, hemos aprendido las medidas para contenerlo y los gobiernos ya conocen por desgracia lo que implica sanitaria y económicamente, así que, actúen; necesitamos políticas preventivas para parar la destrucción de empleos y negocios, y un plan de construcción de un sistema sanitario fuerte.